

Contenido

1º cuadro: Árbol genealógico de la familia White	2
1º Vitrina – Biblias	2
Biblia en portugués – traducción por João Ferreira de Almeida	3
Biblia en español traducida de la Vulgata Latina	3
Antigua versión de Cipriano de Valera	4
King James Versión	4
The Elegant Family Bible.....	5
2ºVitrina – La Biblia familiar grande	5
3º Vitrina – Proclamando su Advenimiento	5
Guillermo Miller 1782 - 1849.....	5
Manuel Lacunza 1731 – 1801	6
Manuel Belgrano 1770 – 1820	7
Francisco Hermógenes Ramos Mejía 1773 - 1828.....	7
4º Vitrina – ELENA G. DE WHITE – Vida y obra.....	8
Primera visión.....	8
Fotos	8
Libros	9
Fotocopias de las cartas de la señora White	10
5º Vitrina – El evangelio en SUDAMÉRICA.....	10
Jorge Riffel.....	10
Familia Peverini, Dupertuis y Hetze.....	11
Francisco Westphal.....	12
José Westphal	12
Crespo campo	12
6º Vitrina – Colegio Adventista del Plata.....	13
Jorge Lust 1856 - 1929.....	13
Luis Ernst 1874 – 1952	14
Resumen de la formación del CAP	14
Desarrollos institucionales	15
Retratos de pioneros.....	16
William Miller	16

Rachel Oakes Preston 1809 – 1868	16
Joseph Bates 1792 – 1872	16
Hiram Edson 1802 - 1882.....	17
John Nevins Andrews 1829 - 1883	18
Stephen N. Haskell 1833 - 1922.....	18
Uriah Smith 1832 - 1903.....	19
John Norton Loughborough 1832 - 1924	19
James Springer White 1821 – 1881.....	19
Ellen Gould White 1827 – 1915.....	20
Bibliografía utilizada.....	21

Recorrido histórico en el Centro de Investigación White

La señora White es una de las autoras más traducida en la historia de literatura. Escribió más de 5000 artículos periodísticos y 40 libros de religión, educación, nutrición y vida cristiana entre otros temas.

Elena de White tuvo alrededor de 2.000 visiones y sueños. Variaba la duración de estos: de menos de un minuto a 4 horas hasta donde se sabe.

Es una de las fundadoras de la Iglesia Adventista. Y la Iglesia valora mucho sus escritos y aportes para la vida cristiana. Incluso hace unos pocos años la ciencia confirmó lo que ella ya había escrito hace como un siglo.

1º cuadro: Árbol genealógico de la familia White

Elena de White nació en Gorham, Maine, Estados Unidos el 26 de noviembre de 1827.

Se casó a los 18 años el 30 de agosto de 1846 con Jaime White. Ellos tuvieron en total 4 hijos, pero dos de ellos murieron pequeños. Henry, un joven de carácter alegre, el primero de los hijos, falleció a los 16 años de neumonía.

Luego vino Edson (2 años menor a Henry) que aprendió de su padre el oficio de impresor a los 14 años. Aunque fue el hijo “rebelde” de la familia (le hacía renegar a Elena) Edson llegó a ser un gran editor y compositor adventista y trabajó muchísimo por la gente de color. Su imprenta fue la base de la ex Southern Publishing Association.

El tercer hijo, William Clarence (5 años menor a Edson) fue el gran compañero de Elena a lo largo de su vida. Llegó a ser parte y ejerció un gran liderazgo administrativo en la iglesia. Después de la muerte de Jaime en 1881 a los 60 años, William fue el compañero de viaje y consejero de confianza de su madre (Elena aún viviría 34 años más). Después de la muerte de su mamá en 1915, William fue secretario del Centro White durante más de dos décadas.

Y el último de sus hijos fue Herbert nacido en 1860. Solo vivió 3 meses. Murió de una enfermedad de la piel: erisipela. Tanto esta muerte como la de Henry fueron golpes muy duros para Elena y Jaime.

De todos ellos, solo William tuvo hijos. Pero le dejó descendencia por todos los otros. Tuvo en total 7 hijos. Ella y Mabel fueron hijas de Mary Kelsey (que falleció a los 33 años de tuberculosis), luego se casó con Ethel con quien tuvo a James, Herbert, Evelyn, Arthur y Francis. Arthur es el nieto que luego escribió libros sobre su abuela paterna como *Mujer de visión*.

1º Vitrina – Biblias

En esta vitrina queremos mostrar la razón más importante en la que se basa el Centro White: la Palabra de Dios. La misma misión de Elena de White siempre fue exaltar la Biblia sobre todas las cosas.

Aquí tenemos una colección de Biblias en diferentes idiomas y varias de ellas con muchos años de antigüedad.

Biblia en portugués – traducción por João Ferreira de Almeida

Esta traducción es la más usada y apreciada por los protestantes brasileños.

En Malasia, en 1644, cuando tenía 16 años de edad, Almeida comenzó a traducir los Evangelios y las cartas del Nuevo Testamento. La traducción, hecha de la versión española Reina-Valera, 1569, fue terminada en 1645, pero nunca fue publicada.

Se dedicó a trabajar como pastor y traductor. Era visto como misionero al servicio de un país extranjero y debido a que exponía doctrinas diferentes a las de la Iglesia Católica, muchos entre las comunidades de lengua portuguesa pasaron a considerarlo un apóstata y traidor. Fue entonces llevado a juicio ante el tribunal de la Inquisición en Goa, India, en 1661, siendo sentenciado a muerte por herejía. El gobernador general de Holanda logró evitar la consumación de la sentencia y consiguió que fuera enviado de regreso a Batavia.

Y a partir de 1663, retomó el trabajo de traducción de la Biblia, iniciado en la juventud. En 1676, Almeida comunicó al presbiterio que el Nuevo Testamento estaba listo. En ese momento comenzó la batalla del traductor para ver el texto publicado - él sabía que el presbiterio no recomendaría la impresión del trabajo sin que fuera aprobado por revisores del propio presbiterio, y también por el Gobierno de Batavia y de la Compañía de las Indias Orientales, en Holanda. La publicación continuó estancada así que Almeida decidió así, sin autorización de los revisores, enviar una copia a Holanda solicitando su publicación. Solo introduciendo algunas alteraciones, su versión en portugués del Nuevo Testamento fue finalmente impresa en Ámsterdam, en 1681.

En 1689, Almeida se dedicó de lleno a traducir la Biblia. Murió en 1691 cuando traducía el último capítulo de Ezequiel. Su amigo Jacobus op den Akker completó la traducción en 1694.

Biblia en español traducida de la Vulgata Latina

La Biblia latina utilizada antes de la Vulgata, la Vetus Latina, no fue traducida por una única persona o institución y ni siquiera se editó de forma uniforme. La calidad y el estilo de los libros individuales variaban. Las traducciones del Antiguo Testamento provenían casi todas de la Septuaginta griega.

Fue utilizada con gran frecuencia durante los primeros siglos de la Iglesia occidental. En 1546, se decretó que la Vulgata sería el único texto latino autorizado para la Biblia.

Durante los 12 siglos siguientes, el texto de la Vulgata fue transmitido cada vez con menor precisión. Probablemente fue en el año 382 que el Papa Dámaso I le pidió a San Jerónimo, hacer una revisión de las versiones latinas de la Biblia comúnmente usadas.

Para poder hacer la traducción, consiguió la ayuda de unos rabinos judíos. Los muchos cambios que hizo en el latín viejo motivaron varios ataques por parte de críticos enojados. Pero al fin la superioridad de la nueva versión conquistó el reconocimiento que merecía, de manera que llegó a llamarse la Vulgata, que significa “común” o “comúnmente aceptada”.

Traducción al español: En 1780, el rey Carlos III le encomendó la traducción de la Biblia completa al castellano a Felipe Scío de San Miguel junto a otro sacerdote escolapio, Benito Feliú de San Pedro. La traducción es muy literal, a veces hasta la sequedad, por expreso deseo de ajustarse a la letra de la *Vulgata*. Esta Biblia era muy costosa y solo estaba al alcance de gente adinerada.

Antigua versión de Cipriano de Valera

Cipriano de Valera (1532 – 1602), es conocido por su revisión de la Biblia española (la Reina-Valera), que es todavía hoy la Biblia de mayor uso en el mundo hispanohablante. En 1557, huyó a Ginebra con 25 años de edad para evitar el alcance de la Inquisición. Dedicó sus esfuerzos a escribir, traducir y publicar obras que ponían las verdades evangélicas ante los lectores de su lengua nativa, siendo la corona de su pluma su revisión de *La Biblia del Oso* de Casiodoro de Reina, que dio origen a lo tan amada Biblia Reina-Valera.

La copia que se exhibe es de 1877 y pertenecía al pastor Santiago Mangold. Santiago vino de Suiza siendo joven y fue uno de los primeros alumnos del Colegio en las Tunas, Santa Fe, y luego en el CAP.

King James Versión

La Biblia King James, publicada en 1611 fue la versión autorizada de la Biblia en Inglaterra, traducida de los originales hebreo y griego al inglés a petición del Rey James I de Inglaterra. Para la época, existían otras versiones en inglés de la Biblia. Pero al Rey James no le gustaba la traducción más popular, la Biblia Genova ya que sentía que algunas de las notas al margen motivaban a desobedecer a la realeza.

En junio de 1604, 54 de los mejores estudiosos y lingüistas ingleses formaron seis paneles para traducir los libros del Antiguo y Nuevo Testamento y la Apócrifa al inglés.

La versión del Rey James nunca fue oficialmente reconocida por el rey, ni tampoco fue autorizada y su lectura era sólo permitida en las iglesias. A pesar de esto, pronto reemplazó tanto la Biblia de los Obispos como la Biblia Génova en popularidad.

La copia expuesta en la vitrina fue donada por Adela Stewart y contiene mapas y una concordancia.

The Elegant Family Bible

Esta Biblia impresa en Londres en 1757 pertenecía a la familia Green en los siglos 18 y 19. Fue obsequiada al pastor Victor Ampuero Matta por Lidia Green de Oppegard en 1955.

Está compuesta por dos volúmenes. El primero va de Génesis hasta Isaías y el segundo de Jeremías a Apocalipsis. Pesa aproximadamente 3 kilos cada tomo y tiene muchas ilustraciones.

Su encuadernación fue reparada en 1959 en el Colegio Adventista del Plata.

Fue donada a nuestro Centro por Otilia Peverini de Ampuero en febrero de 1982.

La Biblia del Oso es una de las primeras traducciones completas al castellano. Fue hecha por Casiodoro de Reina. Es llamada Biblia del oso por la ilustración en su portada de un oso que intenta alcanzar un panal de miel colgado de un árbol. Haciendo una comparación con la Palabra de Dios que es dulce como la miel.

2º Vitrina – La Biblia familiar grande

Contar la historia cuando Elena de White sostuvo la Biblia. Si se trata de gente no adventista se puede agregar que fue un milagro de Dios y destacar su estado débil de salud. [Más información en el archivo Biblia grande]

En Walla Walla College en Estados Unidos, un grupo de estudiantes intentó sostener la Biblia pero solo uno logró sostenerla durante solamente 2 minutos y medio: Robert Van Tassel. Así que realmente el hecho de que esta jovencita la haya sostenido de esa forma durante tanto tiempo fue una demostración del poder de Dios.

3º Vitrina – Proclamando su Advenimiento

En esta parte tenemos recuerdos de pioneros del gran despertar adventista que jugaron un papel fundamental en la predicación de la segunda venida de Cristo. Ellos vivieron en épocas cercanas y en diferentes partes del mundo.

Guillermo Miller 1782 - 1849

Guillermo Miller tuvo un papel muy importante en el gran despertar adventista. Sus predicaciones llegaron a los corazones de la familia Harmon y prepararon el camino para la formación de nuestra iglesia.

Guillermo era el mayor de 16 hermanos. Creció en una familia pobre que no pudo pagarle la universidad pero él se las arregló para conseguir libros prestados y así a lo largo de los

años adquirió un buen conocimiento de la Biblia y de la historia, hasta la habilidad para componer (escribir).

Su abuelo y su tío eran predicadores bautistas. Su mamá muy religiosa. Con esta influencia aprendió a respetar las Sagradas Escrituras pero cuando se casó y se mudó conoció amigos que eran deístas (creían en Dios como creador pero este Dios no provee nada ni reveló ninguna religión) y lo llevaron a creer en esta filosofía antes que en la Biblia.

Miller llegó a ser policía, juez de paz, subjefe de policía y capitán del ejército.

La guerra de 1812 y la batalla de Plattsburg en las que participó lo llevó a pensar en la vida después de la muerte y en esa falta de esperanza. Después de un tiempo volvió a cuidar a su madre y asistía con ella a las reuniones bautistas. Tiempo después lo invitaron a leer los sermones y así fue que un domingo mientras leía un sermón se emocionó y empezó a ver la belleza del Salvador. Así fue que empezó un estudio sistemático solo de la Biblia con la Concordancia Cruden.

Empezó su estudio desde Génesis y cuando se encontraba con algún pasaje difícil buscaba todos los demás versículos que contuvieran esas palabras claves. Notó que las profecías de la 1er venida del Mesías y de Daniel 2 y 7 se cumplían en la historia. Entonces creyó que la 2da venida de Cristo también se cumpliría. E interpretó que el santuario de los 2300 días era la iglesia que sería purificada en la 2da venida. Unió esta profecía con las setenta semanas que comienzan en el 457 aC. En 1818, después de 2 años de estudio intensivo, concluyó que Jesús vendría hacia 1843 aproximadamente (faltaban solo 25 años).

Miller compartió este mensaje. No hubo mucho interés al principio y se chasqueó. Siguió estudiando la Biblia y le prometió a Dios que si lo invitaban para hablar públicamente en cualquier lugar, iría. Pensó que esa invitación no llegaría. Pero antes de una hora su cuñado envió a su hijo para que lo llamase a predicar de la venida de Jesús. Aunque se enojó al principio por haber hecho esa promesa, predicó en Desdén toda esa semana. Y desde ese entonces siempre fue invitado a predicar por diferentes iglesias y más allá de la frontera impactando la vida de miles de personas.

Manuel Lacunza 1731 – 1801

Esta proclamación tan difundida no solo fue en Norteamérica sino que Dios también había obrado en la vida de un monje chileno que habría de diseminar este mensaje.

Manuel Lacunza, sacerdote jesuita, había sido expulsado de Chile por orden del Rey Carlos III y se ubicó en un monasterio en Bolonia, Italia. Allí se dedicó a estudiar y escribir acerca de la segunda venida de Jesús. Para evitar que la Inquisición prohibiera su obra, la publicó bajo el nombre de Juan Josafat Ben-Ezra. Se trataba de una serie de 4 tomos de *La venida del Mesías en gloria y majestad* en 1790. Circulaban algunos manuscritos traducidos en latín e italiano pero recién en 1812 después de su muerte fueron ampliamente difundidas en España y Sudamérica. Pero en 1824 el Papa León XII prohibió oficialmente su publicación. Esto despertó el interés de muchos eruditos protestantes en esos libros.

La obra voluminosa que tenemos de Lacunza fue un estímulo muy importante para el despertar adventista que florecía en la década de 1820.

Manuel Belgrano 1770 - 1820

Manuel Belgrano fue un prócer argentino destacado, reconocido sobre todo por ser el creador de la bandera celeste y blanca. En su juventud se preparó en leyes en la Universidad de Salamanca en España. Y siempre tuvo inquietudes religiosas, al punto que obtuvo un permiso del Papa Pío VI para leer las obras prohibidas por la iglesia. Es ese momento que dio con la obra de Lacunza en 1814. Y decidió darle circulación a la obra con sus propias expensas. Tenía una misión diplomática en Europa ese año e hizo publicar 1500 ejemplares de los 4 tomos en Londres en excelente calidad en 1816. A esta edición le hizo colocar un prefacio “El editor a los Americanos” en el que explica los motivos que lo llevaron a publicar la obra. Esta circulación llegó a Buenos Aires y otros países.

Y así es como en Argentina y otros rincones del mundo, Dios siguió manteniendo la esperanza del regreso de Jesús.

Francisco Hermógenes Ramos Mejía 1773 - 1828

Guillermo Miller no había empezado a predicar en los Estados Unidos, cuando aquí, en Sudamérica, un hombre ya esperaba la segunda venida de Jesús y observaba el sábado.

Francisco Ramos Mejía fue también un prócer argentino, concejal del Cabildo, estanciero y educador religioso de los pueblos originarios y su representante ante el Gobierno. Se educó en el colegio jesuita de San Carlos (Buenos Aires).

Es sabido que por lo menos desde 1821 Ramos Mejía era un fiel observador del sábado bíblico, también creía en la segunda venida de Cristo, en el concepto de unicidad de alma y cuerpo, es decir, que perecen juntos en la muerte y se restaurarán juntos en la resurrección, y en la salvación por la fe.

Ramos Mejía también tenía sus 4 tomos de la obra de Lacunza e incluso le hizo notas personales en los márgenes. Estas notas reflejan más del pensamiento religioso de Francisco.

El Dr. Clemente Ricci, profesor de la Universidad de Buenos Aires, transcribió algunas de esas notas en la revista *La Reforma* desde 1923. Pero estos tomos con las valiosas notas de Ramos Mejía no se habían encontrado durante casi un siglo. Sin embargo en 2016 el tomo 4 con 280 notas de Francisco Ramos Mejía fue entregado *al grupo de investigación Manuel Lacunza* (sede en Libertador San Martín) por un donante anónimo.

En 1821 el Gobierno de Buenos Aires le pidió que dejara de guardar el sábado y de difundir esa creencia en el distrito. Ya que él como estanciero hacía que todos sus aborígenes se abstuvieran de trabajar el sábado. Él se había ganado la confianza de los indios porque a diferencia de sus compatriotas, él no les robó sus tierras si no que se las compró.

Muchas de sus creencias no encajan con ninguna otra iglesia protestante de su época, por eso es considerado el primer adventista a pesar de que la Iglesia Adventista del Séptimo Día no existiera aún.

4º Vitrina – ELENA G. DE WHITE – Vida y obra

En esta sección tenemos el cuadro de la primera visión, fotos de sus familiares y algunas ediciones de los libros de la época de Elena.

Primera visión

Poco después de pasada la fecha de 1844, tuve mi primera visión. Estaba en Portland, de visita en casa de la Sra. de Haines, una querida hermana en Cristo, cuyo corazón estaba ligado al mío. Nos hallábamos allí cinco hermanas adventistas silenciosamente arrodilladas ante el altar de la familia. Mientras orábamos, el poder de Dios descendió sobre mí como nunca hasta entonces.

Me pareció que quedaba rodeada de luz y que me elevaba más y más, muy por encima de la tierra. Me volví en busca del pueblo adventista, pero no lo hallé en parte alguna, y entonces una voz me dijo: “Vuelve a mirar un poco más arriba”. Alcé los ojos y vi un recto y angosto sendero trazado muy por encima del mundo. El pueblo adventista andaba por este sendero, en dirección a la ciudad que en su último extremo se veía. En el comienzo del sendero, detrás de los que ya andaban, había puesta una luz brillante que, según me dijo un ángel, era el “clamor de medianoche”. Mateo 25:6. Esta luz brillaba a todo lo largo del sendero, y alumbraba los pies de los caminantes para que no tropezaran.

Delante de ellos iba Jesús guiándolos hacia la ciudad, y si no apartaban los ojos de él, iban seguros. Pero no tardaron algunos en cansarse, diciendo que la ciudad estaba todavía muy lejos, y que contaban con haber llegado más pronto a ella. Entonces Jesús los alentaba levantando su glorioso brazo derecho, del cual dimanaba una luz que ondeaba sobre la hueste adventista, y exclamaban: “¡Aleluya!” Otros negaron temerariamente la luz que tras ellos brillaba, diciendo que no era Dios quien hasta ahí los guiara. Pero entonces se extinguió para ellos la luz que estaba detrás y dejó sus pies en tinieblas, de modo que tropezaron y, perdiendo de vista el blanco y a Jesús, cayeron abajo fuera del sendero, en el mundo sombrío y perverso...¹

Fotos

Aquí tenemos retratos de la señora White desde los 32 años. Desafortunadamente no se han encontrado fotos de más joven.

¹ Notas biográficas, capítulo 7. Elena G. de White.

Esta foto de 1905 ha aparecido entre los documentos antiguos de un médico adventista que murió en California en 1966. Es muy interesante porque muchas de sus fotos existentes fueron tomadas en un estudio, o sea, de manera formal. En cambio esta es muy informal y natural.

Aquí, la señora White tenía 77 años y, al parecer, habían salido de una sesión de la Asociación General en mayo de 1905 en Takoma Park, Maryland. En su brazo izquierdo sostiene un diario grande como los que ella solía usar para guardar sus notas y sermones. Como se ve que tenía los lentes (quevedos) parece que se dirigía a hablar en la sesión (ya que usaba los anteojos para leer). Esta es la segunda foto conocida en la que usa anteojos. Además la carpa y el suelo de la foto reflejan la ubicación de la sesión de la Asociación General (actualmente Washington Adventist University in Takoma Park, Maryland).

Aquí también tenemos fotos de Elena de White con su hermana melliza, Elizabeth. A quien Elena llamaba Lizzie. Lamentablemente ella no aceptaba a Jesús como su Salvador y su hermana Elena le escribía cartas animándola en la fe y predicándole en sus escritos más del amor abnegado de Jesús por ella. En ocasiones mencionaba que le mandaría copias de sus libros como Patriarcas y Profetas.²

En total, la señora White tuvo 7 hermanos. Cuatro de los ocho hijos Harmon llegaron a ser observadores del sábado: Elena y sus hermanas Mary y Sarah (seis y cinco años mayores que Elena, respectivamente), y Robert María, la hija de Carolina (1811-1883), trabajó brevemente como ayudante literaria de Elena (1876-1877). Robert, h., murió de tuberculosis a los 27 años, en 1853. Ambos padres de Elena de White llegaron a ser adventistas observadores del sábado más tarde en la vida.

Libros

Sus producciones literarias sumaron aproximadamente 100.000 páginas o el equivalente a 25 millones de palabras, incluyendo cartas, diarios, artículos en revistas, panfletos y libros.

Cuando murió Elena (1915) se estaban imprimiendo 24 libros suyos y 2 más unos pocos años después. Hacia los '90 se había impreso 128 títulos bajo su nombre incluyendo compilaciones.

En esta vitrina tenemos varios ejemplares de las ediciones que eran impresas en sus tiempos. Publicaciones de los años 1885, 1890, 1911, entre otros. Tenemos también ediciones de las *Señales de los tiempos* y estas copias son del día del fallecimiento de Elena de White.

² Lt 61, 1891. Bangs, Lizzie. February 21, 1891.

También aquí tenemos una edición muy especial de *Palabras de Vida del Gran Maestro* en ruso donado por la Universidad Adventista de Zaoksky. Es probable que estas páginas hayan sido tipeadas por adventistas que procuraban esparcir el mensaje a escondidas del gobierno. Ya que hasta el día de hoy Rusia no es un país de libertad religiosa que permita la circulación de publicaciones cristianas. Hay historias como la del pastor Pavel Goia (libro *Un milagro tras otro*) que relatan que sinceros cristianos tipeaban a escondidas estas pequeñas hojitas y se tapaban con frazadas (para no hacer tanto ruido) encerrados en alguna habitación a fin de difundir el mensaje.

Fotocopias de las cartas de la señora White: años 1868 y 1895

En estas fotocopias podemos ver como a medida que pasaban los años la caligrafía, su forma de escribir, iba cambiando. Ella escribía en hojas grandes de papel de carta, y en cuadernos de ejercicios con rayas, casi siempre con una pluma. Después de mediados de la década de 1880, sus ayudantes copiaban a máquina sus manuscritos. A menudo escribía cuando viajaba y en las noches y madrugadas durante muchas horas.

La infinidad de actividades y viajes que la mensajera tenía eran tantas que el trabajo de escribir adecuadamente se volvía difícil. Es por eso que con los años, tanto Jaime como su hijo William la ayudaban y más tarde también tenían sus empleadas de experiencia que estaban muy familiarizadas con sus escritos, como las hermanas Davis, Burnham, Bolton, Peck y Hare. Solo a ellos se les permitía tomar una oración, un párrafo o una sección de un manuscrito e incorporarlo a otro manuscrito donde se expresara el mismo pensamiento pero no tan claramente; pero ninguno estaba autorizado a agregar pensamientos propios. De todos modos, Elena solía revisar estos trabajos antes que se publicasen.

En este Centro tenemos 3 cartas y un panfleto de notas del *Conflicto de los Siglos* originales guardados en la bóveda.

5º Vitrina – El evangelio en SUDAMÉRICA

Jorge Riffel – primer misionero laico en América del Sur 1850 – 1917

En 1876 Jorge Riffel con su esposa María y su hijo David abandonaban Rusia para radicarse en Brasil durante 4 años. En 1880 se trasladaron a Entre Ríos, Argentina.

Sufrieron invasiones de langostas en las cosechas y prolongadas sequías, entonces decidieron irse a los Tampa, Kansas, EE. UU. (donde residía su hermano). Poco después asistieron a conferencias evangelísticas en alemán donde escucharon al pastor Louis R. Conradi. Creyeron y fueron bautizados por el pastor Schulz en torno a 1888.

Ellos se sentían tan felices con esta nueva fe que inmediatamente pensaron en los amigos que dejaron en Argentina. Decidieron volver como misioneros laicos de sostén propio. Jorge lideraba un grupo de 4 familias que también habían dejado los EE.UU. a fines de 1889.

Reinhardt Hetze recibió a los Riffel junto con las 4 familias en su casa situada cerca de la actual universidad en 1890. Reinhardt llegó a ser la primera persona convertida a la Iglesia Adventista del Séptimo Día por Jorge Riffel.

Riffel escribió cartas a la Asociación General en Battle Creek para pedir un pastor. L. C. Chawick de la AG vino a Argentina en 1892 a verificar la situación y confirmó la petición de Jorge. Pero recién en 1894 el pastor Westphal llegó.

Jorge Riffel falleció el 9 de enero de 1917 en Crespo a los 66 años.

Familia Peverini, Dupertuis y Hetze – primeros conversos

El mensaje adventista llegó a la Argentina a través de tres vías independientes unas de otras, pero casi simultáneas, y entre personas de tres nacionalidades distintas. En 1886 una revista protestante publicada en Suiza, que llegó a manos de un señor llamado Pedro Peverini, que vivía en el norte de Argentina, ridiculizaba una ceremonia bautismal por inmersión realizada por los adventistas en Suiza. Esa crítica fue lo que encendió la luz de la verdad en Argentina. Peverini era católico, pero su esposa era valdense, y aunque aquel artículo ridiculizaba el bautismo por inmersión como también a nuestros creyentes, despertó su curiosidad y produjo tal convicción que los indujo a escribir a los parientes de la esposa en Italia pidiéndoles que se comunicaran con los adventistas de Suiza y consiguieran la revista que ellos publicaban. En el artículo donde se nos ridiculizaba se decía que publicábamos en Suiza una revista en francés, impresa en un papel de duración innecesaria si el fin del mundo estaba tan próximo como enseñaba nuestro misionero en Europa. Como resultado, la familia Peverini abrazó la verdad en 1889, sin haber visto jamás a un adventista del séptimo día, transformándose en los primeros en aceptar el mensaje en Sudamérica.

Casi al mismo tiempo Dios estaba preparando el camino para que el mensaje entrara entre la población de habla alemana. Argentina había recibido una inmigración de alemanes del Volga, entre los que se contaba un tal Jorge Riffel, quien poco después, decidió abandonar la Argentina y emigrar a los Estados Unidos. Allí aceptó la verdad y desde entonces no pudo dormir pensando en sus inconversos vecinos de la colonia alemana de Argentina. De modo que en 1890 decidió, junto con otras tres familias de creyentes, regresar y dar el mensaje a sus paisanos en la Argentina.

Las cuatro familias llegaron un viernes al puerto fluvial de Diamante, desembarcaron y se encontraron en el puerto con el Sr. Reinhardt Hetze, quien no sabía nada de su

llegada. Este les dio sin embargo la bienvenida, se interesó por los desorientados viajeros y los invitó a alojarse en su casa. Al enterarse de que eran observadores del sábado, decidió unirse a ellos para guardar el día siguiente, sábado. Hetze había llegado de Rusia poco tiempo antes, casi convencido de la verdad.

El tercer caso ocurrió muy poco después, iniciando la obra en otra zona de la Argentina, esta vez de habla francesa. El pastor bautista de la colonia Felicia les mencionó a algunos de sus feligreses que en Suiza había unas personas que guardaban el séptimo día de la semana, y que publicaban una revista que enseñaba su doctrina. Algunos de sus feligreses le pidieron entonces que les consiguiera esa revista y él, aunque de mala gana, lo hizo. Como resultado del envío de esas revistas, aceptaron la verdad dos familias: Dupertuis y Pidoux.

Francisco Westphal – primer pastor de Sudamérica

En 1894 llegó el primer predicador enviado por la Asociación General, el pastor F. H. Westphal, como respuesta al pedido de los creyentes ruso-alemanes de que se les enviara alguien que hablara alemán. En aquel entonces había unos 150 creyentes, no bautizados aún, en toda Sudamérica. En el curso de tres semanas pudo organizar cerca de Crespo, en la provincia de Entre Ríos, la primera iglesia adventista de Sudamérica con 36 miembros, y a fines de ese mismo año organizó otra en Buenos Aires con 20 miembros.³

José Westphal – primer presidente de la Unión Misión Sudamericana

En septiembre de 1901 cuando J. W. Westphal llegó a Argentina, asumió la función de presidente del campo sudamericano. Pasarían otros 5 años antes de que la iglesia generara suficiente membresía y fortaleza financiera como para elevar a esta Unión Misión a la categoría de Unión Asociación.

Para 1901 casi la mitad de los adventistas de Argentina estaban concentrados en Crespo; pero desde 1896 los pastores y sus ayudantes habían evangelizado exitosamente hasta un radio de más de 1.100 km. ⁴

Crespo campo

En 1894 el pastor Westphal organizó la primera iglesia adventista del territorio, cerca de Crespo, Entre Ríos.

La familia Hetze donó la tierra, y los otros miembros hicieron ladrillos de adobe y levantaron paredes. Algunos vecinos no adventistas ayudaron en la obra donando su tiempo. EL techo era de paja, la tierra servía como piso. Los asientos consistían en tablas sin respaldo. La primera capilla no tenía ni púlpito ni plataforma. Alguien donó un tablón

³ *Nuestra herencia*. Asociación General. Edición ACES, 2016, pgs. 143 – 145

⁴ *Tierra de esperanza*. Floyd Grenleaf. Edición ACES, 2011, pgs. 84 – 85

para que se lo ubicara en el frente del salón. Los que conducían el culto se sentaban en sillas, ninguna igual.

Esta iglesia de adobe sirvió desde 1895 hasta 1906, cuando se construyó un edificio más amplio con paredes de ladrillo en otro lugar (fotos en la vitrina).

6º Vitrina – Colegio Adventista del Plata

La institución comenzó sus clases en Las Tunas, Santa Fe, en 1899 en una propiedad alquilada y continuó en Camarero, Entre Ríos, en 1900. Fue llamado Colegio Adventista del Plata (CAP), en 1908 y Universidad Adventista del Plata, en 1990.

La decisión de crear el colegio se tomó en Crespo, Entre Ríos, con el apoyo de un grupo de adventistas de Entre Ríos y Santa Fe. Al acuerdo siguió una sumatoria de donaciones fundacionales: Jorge Lust donó diecisiete hectáreas de tierra, Pedro Peverini y otros se ofrecieron a colaborar con el trabajo y Domingo Daliesi regaló los árboles.

El pastor Nelson Z. Town y su esposa Sadie Graham dirigieron los primeros cursos del Colegio. El mismo director dejó registro de los apellidos de los seis primeros estudiantes: Diriwachter, Streuli, Rostán, Hammerly, Guerin y Peverini.

En octubre de 1899 se inició la construcción y el 18 de abril de 1900 el colegio abrió sus puertas.

Jorge Lust 1856 - 1929

Este pionero es recordado y valorado por su apoyo incondicional al desarrollo de la iglesia y su compromiso con los desafíos de los primeros tiempos. Una calle de Libertador San Martín lleva su nombre.

Jorge y los suyos se contaron entre los ruso-alemanes que aceptaron el mensaje presentado por el pastor Frank Westphal, siendo bautizados en 1896.

Jorge participó de aquella reunión de adventistas que decidió la creación del Colegio Camarero un 26 de septiembre de 1898. Cuando se solicitaron fondos, el señor Lust ofreció 17 hectáreas de tierras que él y su hermano Enrique le habían comprado a Pedro Camarero.

EL lugar era conocido como Colonia Camarero, distrito Palmar. Fue en estas tierras que el primer edificio se construyó en 1899. Jorge Lust envió a sus hijos al Colegio.

Por otro lado, Jorge también formó parte del proyecto de creación del sanatorio que se decidió en 1907 y se inauguró al siguiente año. Roberto H. Habenicht, José W. Westphal,

Nelson Town , Jorge Riffel y Jorge Lust proyectaron el primer edificio de 2 plantas, de 24 metros por 11.

El hermano Lust también apoyó la obra de publicaciones, ya que en una junta en 1904 en San Jerónimo, Santa Fe, prometió dinero para la compra de una imprenta. Lo mismo hicieron Jorge Riffel y Reinhardt Hetze.

También siguió apoyando la obra educativa: donó al Colegio Adventista del Plata sus mejores caballos, el antiguo pórtico de entrada, una gran cantidad de ladrillos para uno de los internados, e incluso construyó una casita de dos habitaciones para la familia del pastor Westphal.

Jorge falleció en 1929 a los 73 años en Puiggari, Entre Ríos.

Luis Ernst 1874 - 1952

Luis Ernst es considerado el primer alumno del Colegio. Su contribución en la creación de una de las instituciones educativas de mayor influencia de Sudamérica y su amor por servir al Señor han sido de inspiración hasta el día de hoy.

Fue en la tercera gira del pastor Frank Westphal, en Nueva Helvecia, Uruguay (inicios de 1895) que la predicación del pastor llegó a Luis Ernst y despertó su interés por las creencias adventistas.

Luis estaba convencido de que Dios lo había llamado a prepararse para el ministerio. Con esa convicción vino a las tierras de Entre Ríos.

Fue un gran colaborador de los inicios del colegio. E incluso él mismo había cavado y enladrillado un pozo de 23 m. y ayudó en la construcción del primer edificio

Él realizó sus prácticas pastorales al acompañar al pastor Frank Westphal en las visitas y giras. El pastor se había encargado de enseñarle más de la obra pastoral y Luis le daba clases de castellano y también lo ayudaba como traductor.

El joven Ernst entró en la obra evangelista en 1903 y en 1905 fue ordenado al ministerio. Desde 1906 hasta 1909 fue el primer presidente de la Misión del Alto Paraná. A lo largo de su vida trabajó en otras partes de la Argentina, Paraguay y Uruguay. Sirvió como obrero hasta 1938 (el año que se jubiló).

Luis falleció el 12 de mayo de 1952.

Resumen de la formación del CAP

Mientras Brooking (uno de los primeros conversos en Argentina) y Town (misionero norteamericano) estaban en el norte formando colportores, ocurrían otros eventos más prometedores en Entre Ríos. Estimulados por la necesidad de un centro educativo

permanente, los adventistas de la zona de Crespo y Diamante comenzaron a hablar en serio acerca de un colegio. En junio de 1898 los agricultores comenzaron a donar tierra, trigo y otros artículos para su proyecto. Uno dio una extensión de 17 ha y el cultivo ya sembrado allí; otros regalos ascendieron al total de 40 ha además de las 17 ha originales. En una reunión de septiembre los obreros eclesiásticos tomaron la decisión formal de establecer un colegio para preparar obreros.

A pesar de que el Pr. Westphal había pedido ayuda a la Junta de Misiones Extranjeras en los Estados Unidos y el proyecto se demoraba por la escasez provocada por las langostas y falta de lluvias, uno de los argumentos más convincentes para avanzar igual con el nuevo colegio vino de parte de Luis Ernst, un suizoalemán uruguayo de 24 años que le había dejado la chacra, el ganado y la quesería a su hermano con el fin de asistir al colegio que pensaba que existía en Entre Ríos, Argentina. Llegó a la reunión de septiembre solo para descubrir que el colegio apenas estaba en la mesa de dibujo. Sin embargo quiso quedarse.

Town llegó a ser el supervisor de la edificación cuando la construcción del futuro colegio que se inició en noviembre de 1899. Town trabajaba rápido, pero a veces estaba solo porque sus ayudantes también estaban ocupados en la cosecha de trigo. Para comienzos de 1900 tenía 8 habitaciones techadas con planes de 7 dormitorios más, una cocina y un comedor.

En 1900 varios obreros, entre ellos F. H. Westphal, partieron del país. Esto fue un impacto desanimador para los que quedaron. Además, que la escasez de recursos generaba algunas molestias, por ejemplo, la inexistencia de un baño, 6 alumnos en un solo cuarto, y otro maestro que tenía que compartir su cuarto con un alumno durante la noche y utilizar el mismo espacio como aula durante el día.

Sin embargo, Arthur Fulton, maestro proveniente de Estados Unidos, motivaba a los alumnos al apartar días para vender literatura. Quizá los obreros eclesiásticos consideraban que esas experiencias eran más importantes que el trabajo de clase, puesto que en aquella época se consideraba muy importante la distribución de publicaciones.

El colegio fue progresando tanto en el edificio como en lo académico. Para 1906 los alumnos podían contar con Biblia, Geografía, Gramática, Música, y Psicología, además de las clases básicas de Lectura, Redacción y Aritmética.⁵

Desarrollos institucionales

El edificio original del Colegio Camarero tenía seis piezas y servía para todos los usos. Las paredes eran de ladrillos asentados en barro y el techo de chapas. La sala de clases tenía cinco por nueve metros. Esa primera construcción en forma de «U», de 24 metros de frente y 6,5 de ancho, prestó un prolongado y variado servicio hasta su demolición en 1937 (los ladrillos se utilizaron en la construcción del taller). La maqueta conmemorativa, cerca del Salón de los Pioneros, fue erigida sobre los cimientos de una de las esquinas del

⁵ *Tierra de esperanza*. ACES, 2011, p. 59 – 61

edificio. Entre 1907 y 1908 se construyó un nuevo edificio (hoy Escuela de música), de dos pisos de 15 por 15, con aulas y oficinas, parte del cual sirvió como salón de actos públicos y capilla. El Hogar de niñas con cocina y comedor se inauguró en 1915, mientras los varones usaban el primer edificio, hasta que el nuevo dormitorio comenzó a usarse en 1922. En esa década de 1920 se ahondó un pozo y se construyó la torre de quince metros, con cuatro pisos y un tanque de agua. En 1927 se le añadió la campana.⁶

Retratos de pioneros

Estos cuadros nos recuerdan a un grupo de personas que, con mucha oración, estudiaban la Biblia a fin de encontrar respuestas y esperanza. Ellos fueron obreros fundamentales para la formación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Los creyentes estudiaban con diligencia las Escrituras y comparaban texto con texto, hasta que no les quedaba duda de cuáles eran las doctrinas de la Biblia. En total se realizaron seis encuentros o conferencias sobre doctrinas bíblicas durante 1848. Elena G. de White jugó un importante papel en esos encuentros.

William Miller

Más información en 3º Vitrina – Guillermo Miller

Rachel Oakes Preston 1809 – 1868

Durante el tiempo del pregón de medianoche en el año 1844, Raquel Preston, una bautista del séptimo día, fue al pueblo de Washington, en el estado de New Hampshire, a visitar a su hija, que era uno de los creyentes adventistas del lugar. La señora Preston era una ardiente creyente en el sábado bíblico y había llevado consigo algunos folletos. Pronto aceptó las doctrinas adventistas y continuó al mismo tiempo guardando el sábado. Los folletos que ella distribuyó quedamente, dieron fruto. Cierta mañana, uno de los creyentes adventistas se levantó en el culto y dijo que estaba convencido de que el séptimo día era el verdadero sábado bíblico, y que él por su parte estaba resuelto a observarlo. Varios otros expresaron que eran de la misma opinión, y en pocos días casi todo el grupo de cuarenta miembros llegaron a ser observadores del sábado. Esta iglesia llegó a ser la primera iglesia Adventista del Séptimo Día en América.⁷

Joseph Bates 1792 – 1872

Joseph Bates era un marinero conocido entre los adventistas como el apóstol del sábado. Aceptó los puntos de vista de Guillermo Miller en relación con la pronta venida de Cristo. En un año, más o menos, el jubilado capitán llegó a ser un respetado evangelista y

⁶ <http://www.uapar.edu/2017/09/tiempos-de-pioneros/>

⁷ Nuestra herencia. ACES, 2016, p. 36

dirigente espiritual entre los adventistas. Era mayor que sus jóvenes asociados, los White, y ellos se apoyaban en su consejo paternal en los primeros días de este movimiento.

El presidió una de las primeras asociaciones de los adventistas.

En 1845, José Bates, al enterarse que el grupo de Washington, New Hampshire, estaba guardando el sábado como día de reposo, decidió ir allá y ver qué significaba todo aquello. Fue, estudió el tema, vio que los puntos de vista eran bíblicamente correctos, y aceptó la luz.

En 1846 publicó un folleto de 48 páginas sobre el tema. El capitán Bates estuvo presente en las conferencias "sabáticas" de 1848 donde importantes enseñanzas bíblicas fueron desenterradas por los adventistas guardadores del sábado de la mina de oro de las Sagradas Escrituras.

Jaime y Elena White no vieron al principio la importancia de la doctrina del sábado pero, poco después de casados, estudiaron el folleto sobre el sábado publicado por Bates y pronto aceptaron también esta verdad.

Vivió hasta una edad bastante avanzada. Una de las razones de su fortaleza física, a pesar de los muchos sacrificios, fue sin duda su vida temperante y su dieta sencilla. Organizó una de las primeras sociedades de temperancia en los Estados Unidos.⁸

Hiram Edson 1802 - 1882

Hiram Edson fue el instrumento que Dios usó para revelar el significado de la purificación del santuario a los primeros adventistas guardadores del sábado.

Al día siguiente del chasco, en contestación a sus oraciones por luz, Dios mostró a Edson, como en una visión, una escena maravillosa; Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, entrando en el lugar Santísimo del Santuario Celestial para comenzar una obra especial de juicio previo a Su regreso. Edson compartió esa luz con sus amigos Owen Crosier y el Dr. F. B. Hahn de la vecina Cananadaigua. Ellos decidieron estudiar el Santuario y su purificación desde el punto de vista bíblico. Los resultados de su investigación aparecieron en el pequeño periódico adventista que ellos publicaban en cananadaigua, El Amanecer. Más tarde también en la Estrella del Día, Cincinnati. Desde ese momento llegó luz a los chasqueados adventistas y el "por qué" de su dolor y chasco comenzó a alborear sobre ellos.

Fue Edson quien adelantó fondos para comprar la primera imprenta Adventista del Séptimo Día. En 1848 en el hogar de Edson en Port Gibson, el tercer Congreso sobre el sábado fue celebrado. Edson vendió su granja, se puso a predicar y llegó a ser evangelista

⁸ <https://cwhite.unadeca.net/index.php/es/article-category/investigaciones/pioneros/42-josebates>

de éxito. En años posteriores trabajó cerca de Roosevelt, New York. Por años fue el líder de nuestra obra en ese lugar. ⁹

John Nevins Andrews 1829 - 1883

Juan Nevins Andrews tenía 15 años cuando participó de la experiencia del gran chasco. Empezó a predicar a los 21. Fue uno de los primeros dirigentes que aceptaron la verdad del sábado, era un estudiante diligente, un escritor capaz (su libro más conocido se titula *Historia del sábado*), y un buen organizador. Fue el que comenzó a estudiar e investigar cuál era el plan de Dios para financiar la predicación del evangelio, de cuyas investigaciones se desarrolló el sistema del diezmo que conocemos hoy.

En agosto de 1860 sugirió públicamente que los hermanos debían reunirse para discutir la organización de la iglesia; como resultado, se constituyó legalmente la Advent Re-view Publishing Association y se escogió el nombre Adventista del Séptimo Día para la iglesia.

En parte por ser un buen lingüista, y por sus otras capacidades, fue enviado a Europa en 1874 como nuestro primer misionero oficialmente enviado al extranjero, y allí estableció un fundamento firme para la obra.

Fue el tercer presidente de la Asociación General.

Stephen N. Haskell 1833 - 1922

Esteban N. Haskell, conocido hoy como "padre de la idea de los folletos y de las actividades misioneras" fue un converso de José Bates y de un predicador adventista de nombre Guillermo Saxby. Su oficio era fabricante y vendedor de jabón. Con el tiempo cambió su línea de trabajo por el de hacer giras como predicador misionero.

Cuando comenzó a predicar alrededor de 1853 no tenía ningún apoyo financiero, excepto lo que podía ganar en su negocio. Había muy pocos predicadores entre los Adventistas guardadores del sábado, así que Haskell con sus ideas originales empezó a entrenar a miembros laicos para testificar. En 1869 comenzó con tratados y Obra Misionera. Fue el primero en organizar la Sociedad de Tratados. En 1882 fundó una Academia en South Lancaster, la que llegaría a ser el Colegio de la Unión del Atlántico. Esta fue la tercera escuela Adventista del Séptimo Día, sólo precedida por el Colegio de Battle Creek y el de Healdsburg.

Haskell era un buen organizador y administrador. Por años sirvió como presidente de Asociación; en efecto, en un mismo tiempo sirvió como presidente de las Asociaciones de Nueva Inglaterra y California simultáneamente.

⁹ <https://cwhite.unadeca.net/index.php/es/article-category/investigaciones/pioneros/50-hiramedson>

En 1885 Esteban Haskell llegó a ser un misionero en el extranjero abriendo la obra en Australia y Nueva Zelandia. Su influencia fue especialmente poderosa en la obra de Publicaciones en Australia.

Uriah Smith 1832 - 1903

Urias aceptó el mensaje a fines de 1852, y entró en la obra de publicaciones. Fue ordenado al ministerio evangélico y dedicó la mayor parte de su vida a las tareas editoriales. Fue durante muchos años el redactor de la *Review and Herald*, nuestra primera casa editora, y escribió varios libros. Precisamente se lo recuerda generalmente por el libro *Las Profecías de Daniel y Revelación*.

Urias Smith fue el primer secretario de la Asociación General, aceptando este cargo cuando la Asociación General fue organizada en la primavera del año de 1863.

Participó en 1888 como líder en las discusiones sobre la justificación por la fe y fue uno de los destacados eruditos de la Biblia de la denominación.

Dato extra: Cuando era aún un adolescente sufrió una amputación de la pierna. Su genio inventivo le hizo crear una pierna artificial, la que usó la mayor parte de su vida. ¹⁰

John Norton Loughborough 1832 - 1924

Juan Norton Loughborough predicó el mensaje del advenimiento desde los 17 años, aunque no escuchó acerca de la verdad del sábado hasta 1852, cuando J. N. Andrews se la explicó tan claramente que la aceptó inmediatamente.

Trabajó con M. E. Cornell en la década de 1850, antes que los ministros recibieran sueldo, trabajando en lo que encontraba cuatro días y medio a la semana y predicando el resto del tiempo. Fue el primer ministro adventista en realizar reuniones bajo carpa. ¹¹

James Springer White 1821 - 1881

Esposo de Ellen Gould Harmon. En su juventud fue un maestro de escuela. Llegó a ser un ministro de la denominación cristiana de Maine. Aceptó los puntos de vista de Miller sobre la segunda venida.

Fue el publicador del primer periódico editado por los Adventistas del Séptimo Día, *La Verdad Presente*, (1849). Fue el primer editor de la *Review and Herald* (1850), del *Youth's Instructor* (1852), y también del *Signs of the Times* (1874).

Podría haber sido el primer presidente de la Asociación General, pero rechazó el honor ofrecido por la mayoría de sus hermanos porque había sido jefe defensor de la

¹⁰ <https://cwhite.unadeca.net/index.php/es/using-joomla/extensions/plugins/user>

¹¹ *Nuestra herencia*. ACES, 2016, p. 46

Organización de la Iglesia. No quería que la gente pensara que estaba elaborando un puesto para sí mismo. Sin embargo, fue presidente de la Asociación General entre 1865-1867, 1868-1871 y 1874-1880, abarcando un periodo de 10 años.

La contribución de Jaime White a la iglesia fue tanto en el campo de publicaciones como en el de liderazgo y administración de la iglesia. Si hubo un fundador de la Review and Herald Publishing Association fueron él y su esposa, Elena G. de White. Lo mismo podría decirse de la Pacific Press Publishing Association. Jaime White fue el patrocinador y promotor de estas dos grandes instituciones.

El exceso de trabajo lo llevó a sufrir apoplejías que a los 60 años lo terminaron matando. Se elevó a tal estatura que fue difícil persuadir a otros hombres a encargarse del trabajo, pues ellos pensaban que él estaba calificado para hacerlo mucho mejor. Su esposa le aconsejó que compartiera sus responsabilidades. Trató de hacer esto, pero Jaime White era una figura grandiosa, un excelente financista y administrador, escritor, evangelista y ejecutivo.¹²

Ellen Gould White 1827 – 1915

Elena Gould Harmon nació el 26 de noviembre de 1827 en el hogar de Roberto y Eunice Harmon. La familia incluía un total de ocho hijos, de los cuales los menores eran precisamente Elena y su hermana melliza Elizabeth.

La familia vivía en una pequeña hacienda cerca de Gorham, Maine, en la parte nororiental de los Estados Unidos de Norteamérica. Siendo Elena aún muy pequeña, la familia se mudó a la ciudad de Portland, donde el Sr. Harmon se dedicó a los negocios, en tanto que Elena ayudaba tanto en la casa como a su padre en la confección de sombreros.

A la edad de 9 años, cierto día, al volver de la escuela, una niña de más edad le arrojó violentamente a la cara una piedra. Este trágico hecho no sólo le desfiguró el rostro, sino que la tuvo inconsciente durante tres semanas. Esto le afectó al punto de impedirle continuar su educación formal. La recuperación de Elena en el hogar de sus padres fue lenta y con altibajos. Sin embargo, el quebrantamiento de su salud no le impidió desarrollar su experiencia espiritual con Dios, pues busco insistentemente a Dios para obtener la seguridad del perdón de los pecados y de la salvación en Cristo.

El 26 de junio de 1842, Elena fue bautizada e incorporada como miembro de la Iglesia Metodista. Entre 1840 y 1842, Elena y otros miembros de su familia asistieron a las reuniones adventistas que se celebraron en Portland, y aceptaron los puntos de vista de Guillermo Miller y sus asociados que anunciaban y aguardaban el inminente retorno de Cristo, razón por la cual fueron expulsados de la membresía de la iglesia Metodista.

¹² <https://cwhite.unadeca.net/index.php/es/search?searchword=Elena%20de%20White&searchphrase=all>

En diciembre de 1844 Elena recibió su primera visión, dada por Dios para fortalecer la fe de los sinceros creyentes chasqueados. A pesar de ser sólo una frágil adolescente de 17 años de edad, y de sentirse anonadada por el llamado de Dios a servirle en un controvertido rol profético, Elena fue obediente al llamado divino y comenzó a compartir los mensajes que Dios le daba, fortaleciendo de este modo la fe de los creyentes.

Elena recibió alrededor de 2000 visiones y sueños proféticos. Son en gran medida revelaciones dadas por Dios para:

- Esclarecer o confirmar la comprensión de la doctrina bíblica
- Combatir el error
- Mensajes de amonestación y advertencia dirigidos a la iglesia en su conjunto o a miembros individuales
- Instrucción en cuanto a la adecuada conducción de los asuntos eclesiásticos
- La mejor manera de llevar adelante el cumplimiento de la misión.
- La implementación de reformas educativas que han recibido reconocimiento a nivel internacional.¹³

Bibliografía utilizada

Mensajera del Señor. Douglass, Herbert Edgar. ACES, 2000.

Notas biográficas de Elena G. de White

Belgrano, Manuel. DF 1038 – 1

Ramos Mejía, Francisco. DF 1038 – 2

Genealogía Harmon. PR 43 – B – 21

Nuestra herencia. ACES, 2016.

Tierra de esperanza. Floyd Greenleaf. ACES, 2011.

<http://www.uapar.edu/2017/09/tiempos-de-pioneros/>

LUST, Jorge – Biografías del Centro de Investigación White

ERNST, Luis – Biografías del Centro de Investigación White

RIFFEL, Jorge – Biografías del Centro de Investigación White

Sitio web del Centro White UNADECA

¹³ <https://cwhite.unadeca.net/index.php/es/article-category/elena-g-white/biografia>